

ESTE PERIODICO

se publica

TODOS LOS LUNES
con 24 á 32 páginas.

Precio de la suscripcion:

DOCE REALES.

LA SEMANA.

SE RECIBEN

suscripciones

EN LA LIBRERIA NUEVA
calle del 25 Mayo n. 202.

No se venden números
sueltos.

Mes de la suscripcion,

CUATRO NUMEROS.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO,

Escrito por el Sr. D. José MÁRMOL, y publicado por la imprenta URUGUAYANA.

NUM. 3.

MONTEVIDEO

MAYO 5 DE 1851.

PARTE POLITICA.

ENTRE-RIOS.

Nos cabe la mas completa satisfaccion reproduciendo el discurso pronunciado al cerrarse los exámenes de la clase de Latinidad del Colejio del Uruguay, por el distinguido Dr. Seguí, examinador principal en esa ocasion.

No nos ocuparemos en analizar, señalar, ó recomendar el relevante mérito de esa alocucion, sembrada de magnificas imágenes, destilando patriotismo y esperanza, desbordando imaginacion, nervio y elocuencia.— Oh no!— Simple y pura como la luz; grande como la verdad; serena y fuerte como la fè, nuestra admiracion por ese magnifico discurso, no nos permite otro comento que su reproduccion, bajo los auspicios de la mas entera, completa y perfecta simpatia con todos los principios que aduce, con todas las esperanzas que

reanima, con todos los elojios que tributa.

Los que nos hayan apellidado *anárquicos y falsos profetas*, por haber manifestado nuestras creencias en un grande corazon, nuestras esperanzas en los *inmediatos* destinos de la Pátria. Los que hayan degradado su inteligencia, prostituido su corazon y humillado su persona— Los que hayan desnaturalizado el language, falseado las ideas, y aplaudido la mentira— Los que se revuelquen en el fango sangriento, preparado por el despotismo y amasado por la abyeccion— Los que estén con el corazon paralizado por el *misdo ó metalizado* por el interés (*). . . . Esos, que lean el discurso del Dr. Seguí. Esos, que **VEAN YA rasgado por mitades con la punta de una espada bendecida de la Providencia, el velo de luto y sangre estendido sobre el horizonte politico de los pueblos del Pla-**

(*) Esto es para el Señor de Angelis, con perdon de Scipion Nasica,--LA SEMANA.

ta... Esos, que miren y se prosternen ante la realizacion del pensamiento de Mayo—*El reinado de las instituciones*—Esos, que caigan fulminados por la gloria y la grandeza del Géniio del General Urquiza, cuyo corazon enérgico y puro, magnánimo y grande, sosteniendo los derechos de la Confederacion, defendiendo la alianza de los pueblos, RESISTIÓ A LA OPRESION, LIBERTÓ LA PATRIA.

“ESTUDIOSA JUVENTUD ENTRE-RIANA.—Ha corrido ya un año desde la última vez que tuve el honor de dirijiros la palabra en solemnes circunstancias análogas, Un año, queridos amigos, un solo año de tiempo en el que á la par de nuestro planeta, ha jirado avanzando vuestra inteligencia. Un año, del que quizá no tienen ya un solo recuerdo los que no han sabido aprovechar sus días; pero que vosotros habeis aplicado con ventaja á la adquisicion de valiosos conocimientos. Un año ha pasado por nuestra vida, y vuestras jóvenes almas han salvado ya un espacio considerable, y ganado un título mas á la corona de gloria reservada para los triunfos del espíritu humano, como el único premio análogo á la sublime inmaterialidad de su naturaleza.

“Intimas felicitaciones os son debidas, jóvenes apreciables, y nada mas grato para mi corazon, que hacer oír en estos momentos el eco de mi débil voz, para congratularos á nombre de aquel, que colocado al frente de los destinos de vuestra Patria, considera con razon cada victoria vuestra como un derecho del Pueblo Entre-Riano á la respetuosa admiracion del mundo. Os las ofrezco, pues, con toda la efusion de mi alma en este dia clásico para la juventud estudiosa, memorable para toda una jeneracion de patriotas, y consolador en alto grado para los espíritus abatidos bajo el peso de recuerdos amargos escritos en toda la estension de la tierra Argentina con hondos caracteres de songre! —¡Qué no habeis comprendido la mision del jenio que nos manda, y el gran pro-

dijo hechura de su mano? Vedlo ahí en un solo rasgo de pluma, y esperad con confianza el colorido animador que dan los hechos. El pensamiento augusto concebido entre los fulgores del Sol de Mayo de 1810, sofocado en el segundo período de la revolucion, que es siempre de anarquia en la historia de las naciones, vuelve á aparecer lleno de esperanza y de vida, y está representado por aquel, cuyo gran nombre es solo concedido á vuestra Patria señalar en el calendario de su gloria. Ese velo de sangre y luto estendido sobre el horizonte político de los pueblos del Plata—rasgado por mitades con la punta de una espada bendecida de la Providencia, deja entrever ya esa aurora serena y apacible, que disipando las tinieblas de la tempestuosa y oscura noche de la revolucion Argentina, dora con sus rayos divinos la esfera nacional, y avanza magestuosa sentada sobre un trono de nubes hácia el medio dia de su esplendorosa carrera.

“Este cuadro lisongero y hermoso será acabado por la inteligencia; y sois vosotros, jóvenes amigos, los elementos de esa organizacion suspirada, y la rica esperanza de ver un dia espectáculos tan consoladores.

“En armonia perfecta con la marcha grandiosa de la Provincia heroica á que pertenecis, vuestros adelantos han sido solidarios del progreso universal de la nativa tierra. Y á la par de su comercio, industria, agricultura, sociabilidad, y perfeccionamiento en todo, su ilustracion y el cultivo de las ciencias, artes y conocimientos útiles se han desarrollado con la seguridad, estension é importancia que la sabiduria de su gobierno ha sabido proporcionarles. Vosotros sois un elocuente testimonio de esta verdad. Pero vuestra mision principia ahora, una vez dado el impulso á la generacion contemporanea por ese hombre por tantos títulos venerable, Heroica y liberalmente ha llenado él la suya. Llenad la vuestra, y la revolucion sublime del pensamiento, de la Libertad, y de la Independencia Argentina os numerará entre sus hijos, y os deberá en el porvenir algunas flores de su co-

rona. Representais el alba de toda una época: LA DEL ORDEN—LA DEL SABER—LA DE LA LIBERTAD. Sois el escórdio de una historia brillante: DEL REINADO DE LAS INSTITUCIONES. Sois el claro de un cuadro alucinador, por que simbolizais el mejor término del contraste constitutivo de su belleza ; Qué los tintes combinados con los recursos de vuestra educacion y cultura sean tan vivos, tan vehementes, variados y divinos, como grandes y sublimes son los rasgos en que está dibujada la historia militar de vuestra invencible Patria! Para que la ilustrada humanidad contemporanea, y la posteridad de las gentes puedan ofrecer á la primera notabilidad del Río de la Plata; al mayor de los hijos de este suelo, al genio del General Urquiza, dos coronas de inmortales emblemas del valor y la sabiduria, consagrando á su memoria este elogio merecido. "Su corazon enérgico, fuente de valor indomable, resistió á la opresion y libertó á la Patria. Su filantropia le conquistó las afecciones de los hombres. Su inteligencia hizo de la juventud una palanca de poder Nacional. Su inteligencia y su denuedo completaron la obra, restaurando el dominio del pensamiento que en 1810 convirtió en nacionalidad el degradante coloniage de medio mundo" —He dicho.

(La Regeneracion, 20 de Abril de 1851.)

PATRIA.

Las noticias de Entre-Ríos, llegadas en la semana anterior, han correspondido á la ansiedad con que eran esperadas. Las esperanzas en la nueva época que ha comenzado para los Pueblos del Plata, en aquella Provincia, son cada dia mas bien fundadas, cada dia mas próximas á un desenlace feliz.

La revolucion es ya un hecho establecido. Si alguien dudase de ella, le preguntariamos entonces: Si es concebible bajo el sistema de Rosas, la li-

bertad de juzgarlo, de alzar otro nombre mas arriba que el suyo, y de manifestar tan claras esperanzas sobre un próximo orden nuevo de cosas, opuesto al suyo, como acaba de hacerlo el Sr. Seguí, Secretario en campaña del Jeneral Urquiza, y á quien luego hace coro la prensa periódica de la Provincia, sin que todo esto sea una verdadera revolucion contra su poder y su dictadura.

Estamos ya muy adelante del tiempo de las deducciones y de los pronósticos. Hemos entrado á la época del movimiento, de la accion, y de los resultados. El entusiasmo, por tanto tiempo amortiguado en el corazon de los Argentinos, comienza á reanimarse, en presencia de la situacion que atraviesan, y su explosion será tanto mayor, cuanto largo ha sido el período de su abatimiento, por que el entusiasmo no está en el hombre, sino como una consecuencia de las causas exteriores que lo orijnan.

Crear, trabajar, comunicar á los débiles, los fuertes, la fe y el entusiasmo que les anima; fijar todas las esperanzas, y reconcentrar todos los esfuerzos en el punto de donde parte el movimiento jeneral, tal es la necesidad del momento; momento de transicion entre la esclavitud y la libertad, entre la muerte y la vida, pero rápido y fulminante por que el triunfo no puede ser hoy, ni dudoso, ni de largo tiempo.

Rosas está perdido. Se acabó para él el tiempo de las guerras lejanas del centro de su poder; se obstruyó la senda de su astucia y de sus perfidias. La mano que lo amenaza lo tiene á su alcance, y, enredor suyo, él no encuentra, sino el odio de sus oprimidos, y el espíritu de reaccion pronto á estallar y á anonadarlo. Aturdido, desorientado recurre á los medios de 1840 para procurarse en el crimen una tabla de salvacion. Pero, ya es tarde. Los fenómenos morales no se repiten sobre el espíritu de una misma jeneracion, y el terror que enfermó su ánimo en 1840, es ya impotente para producir el mismo efecto. Los horribles fusilamientos con que ese bárbaro ensangrienta las paredes de su misma morada, no producen en el pueblo de

Buenos Ayres, sinó el horror á la mano que los dirige, y el deseo activo de llegar al momento en que la reaccion pueda afianzarse en un poder inmediato.

La revolucion es ya un hecho, repetimos. La Provincia entera de Buenos Ayres la ha percibido ya, y, por la primera vez, se habla allí con el valor que dá la desesperacion de una posicion terrible y largo tiempo sobre-llevada, de la situacion de Entre-Rios, del próximo movimiento que se prepara en ella, del Jeneral Urquiza, de su ejército, y, en fin, de la libertad de la Patria.

La revolucion, es ya un hecho, y, para responder de esta verdad que escribimos con todo el entusiasmo de nuestro corazon, ahí está el discurso del Secretario del Jeneral Urquiza. El habla mas alto que cuanto pudiéramos decir, si no se arroja de la memoria que es en la República Argentina donde ha sido pronunciado.

“ El pensamiento augusto concebido entre los fulgores del Sol de Mayo de 1810, sofocado en el segundo periodo de la revolucion, que es siempre de anarquía en la historia de las Naciones, vuelve á aparocer lleno de esperanza y de vida,” Bien! Ese PENSAMIENTO AUGUSTO fué, de rejenerar la condicion social del Pueblo Argentino, á la vez de conquistar su emancipacion política, y los elementos que debían constituir aquella eran, la libertad y la justicia, la igualdad y la paz: la paz del cristianismo, la paz de la fraternidad entre los hijos de un mismo Dios, de una misma tierra, de una misma obra. La libertad de la civilizacion, aquella que reposa en la ley y en el respeto á todo lo que Dios ha dado al hombre de mas alto y de mas digno, la emision espontánea de sus ideas, de sus opiniones, de sus obras en beneficio de la gloria y la felicidad de sus semejantes. La justicia, aquella que se funda en los principios eternos que Dios ha hecho instintivos en el corazon de sus creaturas, y que la sociedad luego ha convertido en dogmas conservadores de su existencia. Todo esto fué olvidado y escarnecido por ese hijo espíreo de la raza Argentina, que

el huracán de la revolucion levantó del polvo de la Pampa, y que el soplo de la discordia ha conservado sobre la cabeza de ese pueblo inesperto. Y todo esto, sin embargo, tendrá bien pronto su resurreccion en la Patria, porque no habrá poder humano que estorbe en ella la reaccion de las ideas de Mayo, cuando pase para siempre jamás esa época ecepcional y funesta en que ha vivido; porque no son, no, las épocas de tiranía y de crímenes las que hoy pueden reproducirse en parte alguna de la tierra. El despotismo no es ya otra cosa en el mundo, que la espresion fugitiva de las épocas transitorias de los pueblos. La República Argentina tendrá mucho qué hacer antes de llegar al perfeccionamiento de los principios de su revolucion pero una tiranía parecida á la de Rosas, una dictadura de cualquier jénero que sea, es absolutamente imposible que pueda aparecer allí, el dia en que se asocien, con la desaparicion de Rosas, los elementos de fuerza y de libertad que él ha sabido dispersar para conservarse. Y todo esto quieren decir las palabras del Sr. Seguí que hemos citado; y todo esto es una completa revolucion contra la dictadura de Rosas, reverso perfecto de aquellas esperanzas concebidas en 1810, y que hoy se anuncian como próximas á reaparecer en la Patria. Revolucion terrible para él, porque surge del centro mismo de su antiguo poder, de su pasada influencia. Revolucion, en fin, que estirpará para siempre de la tierra Argentina, esas plantas sin raíces que ha creado allí la tiranía, y que jamás, despues de Rosas, volverán á infestar nuestra atmósfera.

Oh! benditos sean, esos “ recuerdos amargos escritos en toda la estension de la tierra Argentina con hondos caracteres de sangre!” Ellos seran para siempre la leccion elocuente de nuestra pasada inespencia. Esa sangre, santificada por el crimen mismo que la derramó sobre la Patria, dibujará siempre en la memoria de las jeneraciones, el cuadro vivísimo de los infortunios pasados, el dia en que faltó para ella la libertad y la justicia; el dia en que la ignorancia, y las pasiones enceguedas

por la discordia, creyeron que podría encontrarse un hombre que pudiera ser superior á los principios en que las sociedades descansan, y en cuya práctica nacen, se desenvuelven y dignifican!

Sí, ya era tiempo que, de los recuerdos santos de esa sangre, del seno mismo de ese pueblo tan célebre por su infortunio como por sus glorias, surgiese algo que reivindicase su honor y su grandeza ultrajada.

Quince años de combates y glorias; una existencia radiante de vida y de esperanzas, conquistada con los esfuerzos de una jeneracion de héroes; los principios jeneradores de su libertad y su justicia; de su prosperidad y de su nombre, que debían mas tarde conmovier de orgullo en sus sepulcros la sombra ensangrentada de nuestros padres; la religion, la humanidad, el honor, todo ha sido ofendido por el hombre mas extranjero á los esfuerzos y á las glorias de su Patria!

Por él se ha manchado esa tierra inocente con la sangre de sus mejores hijos; por él se ha perdido en el destierro la juventud llena de actividad y de vida de una jeneracion cuyo solo crimen fué, despertar á la vida con los recuerdos immaculados de sus padres; por él ha retrogradado medio siglo ese pueblo que llevaba en otro tiempo la bandera de la civilizacion del Continente; por él, en fin, se ha puesto en duda la tradicion de nuestras glorias, y se ha sujetado á problema el valor y la dignidad Argentina!

Sí, ya era tiempo! La mano de la Providencia divina ha estado suspendida sobre la cabeza del culpable, y el golpe terrible, que habrá de anonadarlo y lanzarlo al horror de las jeneraciones futuras, se descargará pronto, irresistible, sobre ella.

¡Oh! por qué no pueden levantarse de sus tumbas, esos santos de la Patria que hemos canonizado con las lágrimas purísimas de nuestro corazon, al verlos arrebatados á la vida sobre la tierra del extranjero, legando á la madre sbandonada el postrero de sus pensamientos, el último de los suspiros de su alma! ¡ Por qué no pueden saludar el gran

dia de la rejeneracion de su Patria, y levantar alta y orgullosa una frente, que el infortunio hubo plegado, pero no envilecido la abyeccion é ignomia del esclavo!!

Ya era tiempo, sí! Y todo anuncia que este Sol de Mayo, tan lleno de recuerdos para los que hemos visto su luz á las orillas del Plata, no nos dirá adios, sin dejarnos despejado y brillante el horizonte de esta época de rejeneracion, que ha surgido de la Provincia Entreriana para todos los pueblos bañados por las olas de aquel. Porque—lo hemos dicho otra vez—el Pueblo Oriental y el Argentino, no son, sinó uno solo para los grandes movimientos políticos, para las causas jenerales de su felicidad, ó su desgracia, como lo fueron siempre para los altos hechos de su gloria. La revolucion será de los dos pueblos. La tiranía de Rosas ha hecho la desgracia de los dos, y la ruina de él hará pronto su felicidad comun.

La época de accion vá á llegar para ambos: la union ahora; la union, la actividad y la fé para conquistar el triunfo y solidar el porvenir.

En la situacion presente no hay nada, ni de local, ni de especial; es una nueva revolucion de Mayo que se desenvuelve sobre todo el horizonte del Plata, y que se dirige á una estensísima rejeneracion social. ¿Quién llevará la bandera de esta revolucion? ¿El Jeneral Urquiza? Pues bien, si él toma esa bandera en sus manos, al Jeneral Urquiza, todo el apoyo; en él la fé; en él las esperanzas; á él el auxilio de todos los esfuerzos individuales, de todas las intelijencias, de todas las obras. El, en este caso, será un principio, una idea, una revolucion; y es á esa idea, á ese principio, á esa revolucion, á quien todos nos debemos, y por quien todos han trabajado tanto: la estirpacion de la dictadura de Rosas; con ella la de su poder; y luego, la libertad y la paz.

La gloria, la dignificacion del vencedor, será el lauro que brotará de la grandeza misma de su

empresa. Entretanto, fijos en la idea, en la revolución que él promueve, que él sostiene, que él acabará en fin, á él la cooperación, en él la fé, por él la actividad.

El entusiasmo hoy, sobre todo. Las revoluciones son siempre chispeantes, y no se debe entrar en ellas con el corazón helado. ¿Recordáis la divisa de nuestros mayores? Era la fé en el triunfo, y el entusiasmo por su causa. Jamás la duda los acompañó en sus empresas; jamás su corazón estuvo frío cuando se nombraba la Patria, la revolución y los peligros. ¿Qué! ¿acaso las desgracias de tantos años han echado nieve en la sangre meridional de nuestros pueblos, para que no respondan ya á ese grito mágico de libertad, que en otro tiempo los levantó de las florestas para llevarlos á morir cantando por la Patria, por la libertad y por la gloria? ¿Acaso el infortunio nos ha hecho olvidar que sobre esas nubes que cubren nuestro Cielo, bellas como las esperanzas de los primeros días de la Patria, existe un Dios que vela incesante por el destino y la felicidad de sus obras, para no ver acaso la espresion de su voluntad soberana, sobre la suerte destinada á estos países, en esta prodijosa lucha que ha sostenido este pedazo de tierra que se llama Montevideo, resistiendo á la esclavitud, y guardando en sus brazos, como en el último refugio que le quedaba, esa libertad de Mayo, de todas partes proscrita, en todas partes asesinada; guardándola, defendiéndola con su sangre, hasta que ese mismo Dios le hace decir desde un rincón de la República Argentina, que hay nuevos hombros para cargar con ese legado santo de nuestros padres, y levantarlo al fin sobre su trono inmortal, para que bañe con la lumbre esplendente de sus ojos, la frente de estos pueblos, enorgullecida y alijada por la misma desgracia que han sufrido?

Si! La época de entusiasmo y de la actividad vá á comenzar de nuevo, y habrá entusiasmo y cooperación para ella, en todos cuantos tenemos fé y valor en el corazón. Habrá entusiasmo, actividad y fé, y tendremos pronto esa libertad, y esa Patria,

por cuya restauracion se ha derramado tanta sangre, y cuya conquista será el premio santo que Dios otorgue á la virtud y al martirio de estos pueblos; en quienes la tiranía no ha podido afirmarse tranquila un solo día, ni sobre un palmo de tierra no humedecido con la sangre que brotaban las resistencias y el valor.

Rosas es impotente para resistir la situación que lo atropella. Nueva para él, formada de los mismos elementos que han constituido su poder hasta ahora, podrá apenas emplear por un breve tiempo la astucia y la mentira, para engañar á los mismos que teme; es decir, á los hombres mismos que lo cercan y lo inciensan por el temor, pero no por el respeto, ni por ninguno de esos sentimientos nobles de adhesion que hacen y constituyen la fuerza real de los partidos personales, como sucede, por ejemplo, con el Jeneral Urquiza, hombre servido por el cariño y el respeto de los que lo rodean.

Las dificultades de su posición actual, él mismo las confiesa en la inanición en que ha caído. ¿Promesas de la Inglaterra! dicen. ¿Intrigas diplomáticas en que trabaja para estorbar la guerra brasileira! dicen otros. Equivocaciones, visiones, y nada más. Rosas no hace nada, porque nada puede hacer sin descubrir lo que le interesa ocultar por algún tiempo, para ver si la casualidad—era improvisadora de la fortuna de ese hombre que nada ha hecho por sí, sino que todo lo ha recibido hecho de las casualidades—le presenta algún acontecimiento que lo libere del peligro; esa es su Inglaterra, esa su diplomacia misteriosa, y nada más. ¿Conciertos con el mismo Jeneral Urquiza! dicen otros, y el mismo Rosas quiere dirigir la opinión en este sentido. Pero, ¿cabe en una cabeza con mediano buen sentido solamente, que, en el caso de que el Jeneral Urquiza fuese hombre de prestarse á tal manejo, llegase á tal punto la estupidez de Rosas, que consintiese en poner á prueba todo lo que su poder tiene de efímero y de imaginario; haciendo despertar en favor de otro el entusiasmo y la opinión pública; haciendo, en fin,

que en una Provincia fuerte y rica como Entre-Rios, se le falte al respeto hasta el punto de que se llame á otro que á él: "la primera notabilidad del Rio de la Plata" como lo hace el Sr. Seguí; y que se diga á sus escritores que: "Están revolcados en el fango sangriento, amasado por el despotismo y la abyeccion." como lo hace el Sr. Terrada? Oh, ¡per Dios! El remedio sería peor que el mal, y el solo sería suficiente á acabar con el doliente!

No, ni el general Urquiza es hombre que quisiera prestarse á esos pequenísimos juegos, dignos solos de un hombre tan pobre de espíritu como Rosas, ni él desconoce toda la estension actual de su poder, de su opinion y de los medios que hoy cooperarán á su empresa, para desperdiciar la ocasion de emprender y completar una de esas obras que labran la inmortalidad de los hombres que las emprenden, á la vez que la gloria y la felicidad de la Patria.

Aqui no hay nada, no, ni de conciertos ni de intrigas; no estamos iniciados en secretos ningunos, pero tenemos los hechos á nuestra vista, y un buen sentido para juzgarlos.

Creemos, tenemos fé, no solo en la existencia de la revolucion, sino tambien, y por la primera vez quizá, el convencimiento de la ruina de Rosas.

Lo que pasa hoy, es en nosotros la esperanza, la creencia podemos decir, de lo que debía suceder, que nos acompaña despues de muchos años: y quizá no pasará mucho tiempo sin que victoriemos la realizacion de esto que dijimos á Rosas alguna vez:

"Como revienta el Etna tremendo de repente, Reventarán los pueblos que oprime tu ambicion, Y, cual vomita nubes de su ceniza hirviente, Vomitarán los pueblos el humo del cañon."

Con fecha 11 de Marzo del corriente año, el Gobernador de la Provincia, de Corrientes, D. Benjamin Virasoro, comunica al Gobernador de Entre-Rios, Jeneral Urquiza, haber delegado provisoriamente el mando de la Provincia en el Ciu-

dadano D. Domingo Latorre, de cuyo cargo se halla en posesion desde el dia 3 de Marzo.

En el mismo periódico de Gualeguaychú en que encontramos aquel oficio, se rejistra tambien la respuesta del Jeneral Urquiza.

Segun cartas, el Gobernador Virasoro debía hallarse con ese Jeneral, en la Provincia de Entre-Rios, del 20 de Abril en adelante.

En el "Journal do Commercio" de 25 de Abril, encontramos en un artículo editorial sobre Paquetes, lo siguiente á respecto del Esk, que está perfectamente en armonía con lo que ya ha observado el "Comercio del Plata" de esta Capital.

"La Real Compañia de los Paquetes Británicos, jamás podrá contar con la vuelta cierta de sus Paquetes trasatlánticos, mientras el servicio del Rio de la Plata sea hecho por el vapor á helice Esk. Es de tan pequeña fuerza que, siempre que encuentre vientos fuertes por la proa, tendrá que hacer lo que hizo ya en su último viaje de Montevideo al Rio Janeiro: ponerse á la capa y esperar 6, 8, 10 y 12 dias á que el viento amaine."

Llegaron ayer los buques de guerra brasileros, fragata CONSTITUCION, que monta el Sr. Grenfell, Jefe de Escuadra, y la corbeta UNION, Comandante Bulhoes. La corbeta DONA JANUARIA, Comandante Mancebo, por averia sufrida en viaje, volvió de arribada al Janeiro acompañada del bergantin CALIPSO, Comandante Figueira de Figueredo.

Junto con los brasileros, se vió entrar tambien á la fragata de S. M. B. THETIS.

Esta coincidencia no es casual, sino procurada. Pero no se crea tampoco que hay grandes misterios en ella: la Inglaterra marítima se presenta allí donde se ventila alguna cuestion política ó mercantil de importancia: vá á mirar, y á esperar la oportunidad de sacar partido: está en su derecho en todo esto. Pero aun cuando la traje-

ran al Plata, miras mas interesadas y parciales, su venida seria infructuosa. A la altura á que han llegado los sucesos, las cuestiones internacionales que pudieran establecerse, no tendrán el poder de perturbar la marcha de aquellos, que van á figurar en rádio bien ajeno á todo derecho y á todo manejo de la Inglaterra.

Los buques de guerra brasileros que ecisten en el Rio de la Plata, son—

Fragata—**CONSTITUCION,**

Corbeta—**DONA FRANCISCA.**

Idem—**EUTERPE.**

Idem—**UNION.**

Vapor—**RECIFE.**

Idem—**DON ALFONSO.**

Idem—**GOLPHINHO.**

Bergantin—**CAPIBERIBE.**

Bergantin-goleta—**EOLQ.**

Entró tambien al Puerto el vapor de guerra americano **JEFFERSON**, que salió del Janeiro el 27 del pasado: seguirá para California.

LA SEMANA.

Quedando definitivamente establecida la publicacion de este Periódico, ofrece sus columnas á toda produccion literaria escrita en el pais por nacionales ó extranjeros, sin exijirse por ello ninguna retribucion. En cuanto á la parte política, solo se aceptarán aquellos articulos que estén en armonía con los principios de este Periódico, y que vengan y deban publicarse con la firma de sus autores.

Desde el próximo número la Parte Política será aumentada, toda vez que las noticias ó los acontecimientos de la actualidad lo exijan, y, en cada número, se hará de ella una edicion especial, de la que se venderán ejemplares sueltos en la Librería Nueva, donde se reciben las suscripciones á este Periódico.